

Las premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana: su exploración desde las creencias y las normas

ROLANDO DÍAZ-LOVING, SOFÍA RIVERA ARAGÓN, GERARDO BENJAMÍN TONATIUH VILLANUEVA OROZCO Y LUZ MARÍA CRUZ MARTÍNEZ

Universidad Nacional Autónoma de México

Resumen

El estudio de las premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana se remonta a los años cincuenta del siglo XX y se extiende durante 5 décadas (Díaz-Guerrero, 1963, 1972, 1981, 1994, 2003). Los estudios psicométricos y descriptivos con adolescentes de 12 a 15 años de edad, estudiantes de secundaria de escuelas públicas y laicas, se centran en las premisas como unidades distribuidas en una serie de factores conceptualmente claros y robustos. En el presente trabajo se detallan los hallazgos derivados de una aplicación a una muestra de 266 hombres y 320 mujeres de las mismas características, en 2008, a cuyas repuestas se hacen análisis psicométricos dividiendo las premisas en aquellas referentes a normas conductuales y aquellas que indican creencias. Los análisis muestran dimensiones similares a las reportadas en las investigaciones anteriores, destacándose mayor claridad conceptual y solidez estadística, así como interrelaciones más significativas y teóricamente congruentes entre las dimensiones. Finalmente, el análisis de varianza por sexo y grado escolar muestra una transformación mayor en el caso de las mujeres en cuanto a la postura tradicional de la cultura.

Palabras clave: creencias, familia, normas, premisas histórico-socioculturales.

Exploring the historic-socio-cultural premises of the Mexican family based on beliefs and norms.

Abstract

The study of the historic-socio-cultural premises of the Mexican family extends through the last 5 decades (Díaz-Guerrero, 1963, 1972, 1981, 1994b, 2003). Both psychometric and descriptive studies conducted with junior high school adolescents (ages 12 to 15) approach the premises as a single unitary concept that is distributed in a series of conceptually clear and robust factors. For the present research project, the data from a sample of 266 male and 320 female students gathered in 2008 are psychometrically analyzed by first separating items that refer to behavioral norms from those that indicate beliefs. The results show similar dimensions to the reported in previous research, although the separation of norms and beliefs yields theoretically clearer factors and significant and conceptually congruent scale inter-correlations. Finally, sex by grade analysis of variance shows a faster transformation of traditional culture in the case of females and those with more education.

Keywords: Beliefs, norms, historic-socio-cultural premises, Mexican family.

Dirigir toda correspondencia a: Rolando Díaz-Loving, Edificio D (Posgrado), Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, Av. Universidad # 3000, Ciudad Universitaria, Distrito Federal, C.P. 04510. Teléfono: 56222326.
Correo electrónico: rdiazl@unam.mx
RMIP 2011, 128-142.
ISSN-impresión: 2007-0926
www.revistamexicanadeinvestigacionenpsicologia.com
Derechos reservados ©RMIP

1. INTRODUCCIÓN

En los principios del siglo XX, Wundt (1916) fue un vigoroso pionero tanto de la psicología conductual como de la cultural. En retrospectiva, su principal meta de integrarlas en una sola ciencia objetiva, generalizable e incluso cultu-

ralmente sensible, aún tiene que ser cumplida. Por una parte, hay un legado biopsicológico que creció dentro de un estricto enfoque metodológico conductual que impuso categorías universales sobre observaciones descontextualizadas. Esta tradición ha hecho énfasis en la validez interna y se ha tomado libertades en lo que respecta a la validez externa, produciendo amplias generalizaciones de resultados obtenidos de muestras pequeñas y culturalmente homogéneas (Díaz-Loving, 2005). La meta expresa de esta psicología conductual ha sido descubrir leyes universales de comportamiento que trasciendan los límites individuales, sociales, históricos y culturales (Sampson, 1978). Por otra parte, la “psicología folclórica” de Wundt (1916) es visible en las contribuciones empíricas y teóricas ofrecidas por los sociólogos, antropólogos, psicólogos transculturales y etnopsicólogos. De acuerdo con esta postura, cualquier comparación de comportamientos que emanan de diferentes configuraciones de conducta es esencialmente una falsía que implica contrastar incomparables (Malinowski, 1922). El enfoque de esta tradición ha sido descubrir y describir el comportamiento basado en su contexto ecológico.

Independientemente de los paradigmas teóricos y metodológicos, es claro que el comportamiento humano requiere de la codificación, la interpretación, el almacenamiento y la recuperación de estímulos verbales, físicos y contextuales. Además, inmersa en un proceso de socialización y enculturación, la evolución humana ha desatado una mezcla de similitudes y diferencias, que son trazables a nichos ecológicos particulares, herencias culturales, predisposiciones biológicas y experiencias personales, las cuales, en su interacción, producen comportamiento social (Díaz-Loving & Draguns, 1999). En pocas palabras, en el centro del entendimiento del comportamiento humano se encuentra la necesidad de crear una ciencia conductual y cultural, multifacética e integral: una ciencia que permita las generalizaciones solo cuando estén

basadas en muestras representativas de situaciones conductuales que, a su vez, también reconozcan la existencia de comportamientos idiosincráticos o de situaciones específicas en sus teorías. Desde esta descripción, los problemas básicos que enfrenta el desarrollo de la psicología son la falta de validez ecológica y el uso esporádico de una diversidad de métodos como una estrategia de investigación. En otras palabras, la culpa recae en el mal ajuste de la teoría y la metodología psicológicas importadas a la cruda realidad de diferentes configuraciones culturales (Adair & Kagitcibasi, 1995; Díaz-Loving, 1999).

Al plantear como objetivo final de la psicología el entendimiento del comportamiento humano, en particular la psicología social se enfoca en el estudio de las interacciones que se dan entre individuos dentro de un mismo grupo y hacia fuera de este (Kimble et al., 2002). Empero, esta definición se deslinda del ecosistema sociocultural que envuelve a las personas y, por tanto, no permite explicar de manera integral la forma en la que estas interacciones se ven permeadas por los procesos de interacción social. De hecho, el ser humano se desarrolla dentro de un ambiente social en el que los procesos biológicos y psicológicos que experimenta cada uno de los individuos luego de su nacimiento se ven de múltiples maneras influenciados por las personas que los rodean (Delval, 2000). Es decir, para entender el comportamiento de las interacciones debemos conocer el medio social en el cual el individuo se desarrolló, para de esa manera poder explicar las causas y los efectos de su comportamiento.

Como consecuencia, para lograr comprender el proceder social humano, sería necesario revisar cómo las normas y las creencias de cada uno de los grupos culturales determinan los patrones de interacción social específicos de un grupo social, lo cual es plenamente evidente a través de cómo estos dos conceptos han permeado en diferentes aproximaciones y planteamientos teóricos respecto a las relaciones interpersona-

les. Precisamente son estos dos conceptos los de mayor interés actual, al ser referentes de cómo podemos analizar y entender la cultura mediante su influencia, pues, por medio de ellos operan el mecanismo de control y las reglas del comportamiento, los cuales permiten la convivencia y la sobrevivencia del grupo con base en la transmisión de los conocimientos y valores que han sido funcionales para la sobrevivencia de un individuo o grupo en un ecosistema y un momento histórico particulares (Triandis, 1994). De esta manera, las normas se erigen como los lineamientos de comportamiento, mientras que las creencias son las causas del pensamiento. Se puede afirmar, además, que las normas son aprendidas desde muy temprana edad como categóricas y universales dentro del grupo de referencia, por lo que poseen una función de guía de la conducta para los miembros de un grupo, al cual deben ajustarse de forma obligatoria (Salazar et al., 2007). Incluso, se presentan como un marco regulador y modulador de la conducta social aceptable dentro del grupo. De esta manera, las normas regulan la conducta social y la interacción desde el grupo referencial en tres áreas específicas: la disposición social o normatividad de cómo debe ser y desarrollarse la interacción; la disposición psicológica, referente a los lineamientos de lo aceptable o rechazable en cuanto a las características individuales de personalidad y las cogniciones acerca de las relaciones; y de las variables próximas o los eventos contingentes a la relación, y que pueden fundamentarla, modificarla y estructurarla (Adams & Blieszner, 1992).

2. LA SOCIOCULTURA: EL CONCEPTO Y SU OPERACIONALIZACIÓN

En conjunto, el sistema social se compone de aspectos relacionados con el ambiente y la organización que influyen en los individuos desde su infancia, mediante la socialización, y que en interacción con su carácter y necesidades biosíquicas delimitan una serie de patrones conduc-

tales constantes que aparecen como “peculiaridades” del individuo, pero que a la vez son comunes o estandarizadas a una sociedad dada (Bejar, 2007). Ahora bien, retomando el primer postulado, si la psicología social tiene como objeto de estudio las interacciones, es fundamental dilucidar cómo es que la sociocultura impacta dicho proceso para poder comprender el comportamiento social (Díaz-Loving, 2005). En este sentido, Díaz-Guerrero (1955, 1967, 1972, 1977) postula que la cultura en la cual crecen los individuos provee los fundamentos, la estructura y las normas del comportamiento aceptable y deseable. Esta sociocultura se define como un sistema de premisas interrelacionadas (normas, roles, etc.) que gobierna los sentimientos e ideas y que estipula la jerarquía de las relaciones interpersonales, los tipos de roles que deben ser cumplidos y las reglas para la interacción de los individuos en esos roles: dónde, cuando, con quién y cómo desempeñarlos. De esta forma, el comportamiento social es dirigido y determinado por la medida en la que cada sujeto cree, se adhiere, se dirige e internaliza sus mandatos culturales.

Con respecto a la situación en la que ocurren interacciones entre cultura e individuos, Díaz-Guerrero (1963) indicó que las premisas socioculturales guían y son válidas dentro de la familia, el grupo, la sociedad y las superestructuras institucionales. Además, estas normas dirigen cosmovisiones responsables del desarrollo de la personalidad, las principales metas de la vida, la forma de enfrentar la vida, la percepción de la humanidad, asuntos de sexo, masculinidad y feminidad, la economía y la muerte. Una diferencia fundamental entre la etnopsicología mexicana y la corriente conductista ortodoxa es el énfasis que se da a la cultura como base del desarrollo de los atributos individuales y los patrones de comportamiento (Díaz-Loving, 2008).

Habiendo especificado el ecosistema sociocultural como la base ontológica desde la cual

los individuos aprenden la forma “correcta” de interactuar con sus mundos, el siguiente paso implica la operacionalización de las premisas que gobiernan el comportamiento, en el caso presente de los mexicanos. Dado que la premisa histórico- sociocultural es una afirmación simple o compleja, que provee la base de la lógica de un grupo para entender y guiar su mundo, Díaz-Guerrero (1986) extrajo las premisas histórico-socioculturales de dichos, proverbios y otras formas de comunicación popular. En estas premisas, las tradiciones culturales, los valores, las creencias, los pensamientos y las acciones son indicadas e interactúan constantemente a través de la vida con fuerzas contraculturales (individuo, ecosistema y sociedad) para producir comportamiento social. Dentro de esta tradición, no solo se ha establecido a la cultura en la vanguardia de cualquier interpretación psicológica, sino que también se ha hecho un intento empírico hacia la especificación de sus características en una forma medible.

Con base en los hallazgos de la exploración en comunidad, el análisis de contenido de las premisas histórico- socioculturales muestra a la familia mexicana en el centro de todo comportamiento social. Además, dos proposiciones básicas emergen y abarcan la descripción de la familia mexicana: el poder y supremacía del padre, junto con el amor y el sacrificio absoluto y necesario de la madre. Construidas alrededor de estas dos premisas principales, más del 80% de las muestras de la población indicó que estas normas guiaban sus vidas. Cabe señalar que la internalización de las premisas produce varios atributos prototípicos, entre ellos, la abnegación, un rasgo cardinal en la cultura que es cierto tanto para hombres como para mujeres que creen que es fundamental satisfacer las necesidades de otros en vez de las propias, haciendo de la automodificación la forma preferida de afrontamiento (Avenida Sandoval & Díaz-Guerrero, 1992).

Con el fin de extraer otras categorías gene-

rales, Díaz-Guerrero (1994) realizó un análisis factorial de las respuestas a las declaraciones, el cual produjo un factor tradicional central denominado afiliativo-obediente vs. activo-autoafirmativo (“*los niños deben obedecer siempre a sus padres*”, “*cuando los padres son estrictos, los niños crecen correctamente*”, “*todos deben amar a su madre y respetar a su padre*”). De acuerdo con este factor, los niños nunca deben desobedecer a sus padres y deben mostrar respeto a cambio de seguridad y amor. Como se hubiera esperado de las premisas familiares, la sociedad mexicana está construida sobre una estricta estructura jerárquica basada en el “respeto” hacia aquellos que están más arriba en la jerarquía social, particularmente los padres, los mayores y los familiares (Díaz-Guerrero & Peck, 1967).

Los antecedentes de la escala factorial de premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana se remontan al año 1949. Entonces, Díaz-Guerrero (1952; 1967) realizó una encuesta entre 516 personas mayores de 18 años en la ciudad de México. Lo que se buscaba era encontrar respuestas a preguntas representativas de seis categorías distintas. Una de las categorías fue a la que en ese momento se refirieron con el rubro de “valores antroppo-socioculturales” o “normas socioculturales”. Ejemplos de este rótulo son las siguientes preguntas: ¿Es para usted la madre el ser más querido que existe? ¿Cree usted que el lugar de la mujer es el hogar? ¿Cree usted que los hombres son los que deben llevar los pantalones en el hogar?

Con base en las primeras pesquisas exploratorias, se conformaron diversas modificaciones a la escala y se concluyó en el desarrollo de 123 afirmaciones que fueron pulidas, revisadas, aplicadas en pruebas piloto, verificadas con jueces para obtener validez aparente y eliminación de preguntas ambiguas, para poder llevar a cabo investigaciones equiparables, validas y confiables en el año 1959 (Díaz-Guerrero, 1974). Para el año 1970, se hizo una nueva investigación para saber qué tanto había afectado el

Tabla 1. Primera configuración de las PHSC

Factor	Definición
Obediencia afiliativa	Cuando la cultura da mayor importancia a la obediencia por amor, donde el otro y su opinión son considerados con mayor importancia que los propios, en especial si provienen de una autoridad.
Supremacía absoluta del hombre	En este factor se consideran a las figuras fuertes de autoridad (e.g., padres, maestros) y se les da total y absoluto poder sobre los que están por debajo de su jerarquía.
Temor a la autoridad	Cuando esta se ve ubicada dentro de figuras no solo de autoridad, sino que también son a quienes se les tiene aprecio, la obediencia se da por amor y por temor como obligación incuestionable.
Abnegación y sumisión	Actitud asumida por la mujer, la cual es colocada en una posición no solo de inferioridad, sino también de sumisión frente al hombre, ante el cual siente una abnegación y una obligación totales. Esta abnegación y esta sumisión también se dan ante las figuras de autoridad por parte de hombres y mujeres. Algunos autores respecto a este punto y a la obediencia lo han afirmado como inferioridad.

contexto cultural de ese entonces sobre las premisas histórico-socioculturales en la juventud mexicana. El nuevo estudio fue básicamente una réplica del estudio original, es decir, aplicar las 123 preguntas en 17 secundarias de la ciudad de México, 7 de ellas masculinas, 6 mixtas y 4 femeninas (Díaz-Guerrero, 1970).

Haciendo comparaciones entre ambos estudios y tomando en cuenta variables como el sexo y la asistencia a escuela mixta o a escuela unisexual, se siguió el consecuente procedimiento para desarrollar la escala factorial (Díaz-Guerrero, 1967). Se seleccionaron premisas histórico-socioculturales (PHSC) en las que se encontraran diferencias estadísticamente significativas. Dichas diferencias podrían ser de cuatro tipos: a) entre hombres y mujeres de escuelas unisexuales, b) entre hombres y mujeres de escuelas mixtas, c) entre hombres de escuelas unisexuales y hombres de escuelas mixtas, y d) entre mujeres de escuelas unisexuales y mujeres de escuelas mixtas. También se tomaron en cuenta las afirmaciones que mostraban diferencias estadísticamente significativas entre 1959 y 1970. De todas esas premisas -estadísticamente significativas-, se tomaron las que tuvieran mayor número en tales diferencias. El número total de estas premisas de alta variabilidad en la contestación fue de 23 (de las 123 originales). También se aseguraron de que en el cuestionario existiese una gran variabilidad de contestación a las PHSC.

Hecho esto, se aplicó el nuevo y reducido cues-

tionario de PHSC a una muestra independiente de 190 sujetos, todos estudiantes del D.F. y alumnos de secundaria o preparatoria. Una mitad hombres, la otra mujeres y la población distribuida entre 12, 15 y 18 años (tercios iguales aproximadamente). Se realizó un análisis factorial de eje principal sobre los datos y se encontró un factor que cubría el 61% de varianza, por lo que se decidió realizar una rotación ortogonal hacia la estructura más simple de los datos obtenidos. Con esto quedó demostrado que ese único factor daba la estructura factorial más simple (Díaz-Guerrero, 1967). Al factor único se le denominó “tradicionalismo de la familia mexicana” por representar la dimensión subyacente en las afirmaciones del cuestionario. Con esta escala factorial se puede medir el grado de tradicionalismo de un mexicano.

3. EL PAPEL DE LAS PHSC

Es importante en este momento considerar las funciones y la influencia de las PHSC. Se puede decir que estas funciones son las siguientes: el dotar a los individuos de símbolos que permitan su comunicación dentro de sus grupos de referencia y dan las bases para la formación de su realidad interpersonal y social (Sánchez Aragón, 2000). Por otra parte, las PHSC son reforzadas para los individuos dentro de un ambiente cognoscitivo y emocional satisfactorio, o bien cuando repercuten en un beneficio emocional, económico o social. Cabe señalar que la asimilación no es directa. De hecho, su influen-

Tabla 2. Segunda configuración de las PHSC

Factor	Definición
Machismo	Nivel de acuerdo con afirmaciones sobre de la supremacía del hombre sobre la mujer.
Obediencia afiliativa vs. autoafirmación activa	Grado de acuerdo con afirmaciones sobre el estilo de confrontación autoafirmativa del individuo.
Virginidad	Grado de acuerdo con afirmaciones relacionadas con el grado de importancia asignada o no a las relaciones sexuales antes del matrimonio.
Consentimiento	Grado de aceptación por los sujetos de que el papel desarrollado por las mujeres es más difícil y de la existencia de una mayor sensibilidad de las mujeres en comparación con los hombres.
Temor a la autoridad	Grado en el cual el sujeto siente que en la cultura los hijos temen a sus padres.
Status quo familiar	Representación de la tendencia a mantener sin cambios la estructura familiar.
Respeto sobre amor	Mide la relación existente cuando se contrastan el respeto con el amor, considerando los aspectos culturales donde importan más el respeto y la obediencia que el amor.
Honor familiar	Disposición a defender hasta el extremo la reputación de la familia.
Rigidez cultural	Grado en el cual los sujetos están de acuerdo con todas estas rígidas normas culturales.

cia puede ser frenada por características genéticas o patológicas de los individuos que limiten su aprendizaje o aceptación. También pueden ocurrir mutaciones y modificaciones si existen carencias en el repertorio del individuo que impidan asimilarlas como elementos de su vida, o bien, una negativa de asimilarlas por rebeldía; también hay movimientos contraculturales, si el expresarlas generan consecuencias negativas a los individuos, o que en el grupo exista desorganización, falta de conformación y poco respaldo a este tipo de elementos.

Originalmente Díaz-Guerrero (1994) plantea la existencia de cuatro tipos de premisas, partiendo de la idea de que las relaciones dentro de la cultura mexicana se hallan influidas por premisas emergentes del contexto, social, histórico y cultural; esto se ve claramente reflejado en las formas de pensamiento, las cuales se definían como *“afirmaciones simples o complejas que proveen las bases para la lógica funcional y conductual de los individuos”* (Díaz-Guerrero, 1994, p. 119), configuradas de la siguiente manera (Tabla 1).

Posterior al planteamiento original, el autor continuó investigando sobre el tema y buscó comprobar estadísticamente la teoría y sus aplicaciones: de tal manera que el concepto evolucionó hasta convertirse en afirmaciones simples o complejas que proveen las bases para la lógica

funcional y conductual de los individuos, generando la configuración presentada en la Tabla 2. Cabe recalcar la presencia de prescripciones muy tajantes sobre cómo se deben comportar las personas, que en sentido estricto pueden ser consideradas normas. Por otra parte, algunas de las afirmaciones son cogniciones sobre lo que la mayoría de la gente piensa que es correcto o adecuado, es decir, creencias.

4. EL PRESENTE ESTUDIO

Con la finalidad de replicar en lo posible los mapas socioculturales descritos en las tres primeras aplicaciones de las premisas de los años cincuenta, setenta y noventa, así como identificar cambios en las estructuras cognoscitivas de los jóvenes mexicanos para la primera década del siglo XXI, se planteó aplicar las 123 afirmaciones originales a una nueva muestra de estudiantes de secundaria. Además, considerando las implicaciones descritas desde Emmanuel Kant sobre el deber ser (normativo) y el querer ser (creencias y opiniones), parece un ejercicio fructífero analizar y señalar por separado la presencia de normas y creencias en las PHSC.

Método

Participantes

Quinientos ochenta y cuatro adolescentes entre 11 y 16 años de escuelas secundarias públicas

Tabla 3. Análisis Factorial y de consistencia interna de la escala de “Normas”

Factor supremacía del hombre	Peso factorial
Todo hombre debe ser un hombre completo.	.68
Todos los hombres deben ser temerarios y valientes.	.66
El hombre debe llevar los pantalones en la familia.	.54
Todo niño debe probar su hombría.	.54
El padre debe ser siempre el amo del hogar.	.52
La mujer debe ser dócil.	.42
V.E. = 6.24%	$\alpha = .71$
<i>Factor obediencia 1</i>	
Nunca se debe dudar de la palabra del padre.	.73
Nunca se debe dudar de la palabra de una madre.	.73
Un hijo nunca debe poner en duda las órdenes del padre.	.65
Un hijo debe siempre obedecer a sus padres.	.60
Una persona debe siempre obedecer a sus padres.	.52
V.E. = 6.03%	$\alpha = .72$
<i>Factor inicio autoafirmación</i>	
Algunas veces una hija no debe obedecer a su madre.	.81
Algunas veces un hijo no debe obedecer a sus padres.	.80
Algunas veces una hija no debe obedecer a su padre.	.79
Algunas veces un hijo no debe obedecer a su madre.	.68
V.E. = 5.88%	$\alpha = .80$
<i>Factor fidelidad equidad</i>	
Un buen esposo debe siempre ser fiel a su esposa.	.77
Una buena esposa debe ser siempre fiel a su esposo.	.75

del Distrito Federal, con una media de edad de 13.4 ($DS = 0.89$). De ellos, 266 fueron hombres y 320 mujeres. En cuanto al grado escolar, todos fueron de nivel medio básico en escuelas mixtas (secundaria), distribuidos de la siguiente forma: 152 (25.9%) en tercer año, 224 (38.4%) en segundo año y 208 (35.7%) en primer año.

Procedimiento e instrumentos

Se procedió a la aplicación de manera grupal en los salones de clase de la escala de las 123 afir-

La mayoría de los padres mexicanos deberían ser más justos en sus relaciones con sus esposas.	.56
V.E. = 4.34%	$\alpha =$
<i>Factor poder mujeres</i>	
Las mujeres deben llevar los pantalones en la familia.	.75
Las mujeres deben ser agresivas.	.64
La madre debe ser siempre la dueña del hogar.	.56
V.E. = 3.69%	$\alpha = .61$
<i>Factor virginidad</i>	
Una mujer debe ser virgen hasta que se case.	.84
Todas las mujeres deben permanecer vírgenes hasta el matrimonio.	.81
V.E. = 3.00%	$\alpha = .64$
<i>Factor deshonra familiar</i>	
Un hombre que deshonra a su familia debe ser castigado severamente.	.73
Una mujer que deshonra a su familia debe ser castigada severamente.	.70
V.E. = 2.82%	$\alpha = .77$
<i>Factor respeto y status</i>	
Usted debería siempre demostrar más respeto hacia un hombre importante que hacia uno común y corriente.	.59
Las personas importantes deberían tener más ventajas y derechos que las no importantes.	.53
V.E. = 2.60%	$\alpha = .48$
<i>Factor obediencia 2</i>	
Los niños pequeños no deben interrumpir la conversación de los mayores.	.86
Las niñas pequeñas no deben interrumpir las conversaciones de los mayores.	.78
V.E. = 2.54%	$\alpha = .65$

maciones con enunciados dicotómicos de premisas histórico-socioculturales (Díaz-Guerrero, 2003). A partir del interés por diferenciar las normas de las creencias, se hizo un análisis de contenido para hacer la separación y posteriormente se corrieron los análisis psicométricos de estas por separado.

Resultados

Análisis psicométrico escala de normas

Como se mencionó anteriormente, en este es-

tudio en particular se realizó el análisis psicométrico dividiendo la escala en los reactivos que pertenecen a normas y los que pertenecen a creencias. Para llevar a cabo el análisis psicométrico del instrumento, se revisó la distribución de frecuencias de las respuestas dadas por los participantes (sesgo y curtosis) para determinar la distribución de reactivos. Posteriormente se aplicaron las pruebas “t de *student*” (para muestras independientes) y “Chi²” para ver su direccionalidad y discriminación, así como el coeficiente de consistencia interna (alpha de Cronbach) para constatar la consistencia interna de las normas y de las creencias. Se determinó como criterio para que el reactivo fuera incluido en el inventario, que la probabilidad para ambas pruebas fuera de .05 o menor. Finalmente, se aplicó un análisis factorial de componentes principales y con rotación ortogonal

para obtener la validez de constructo del instrumento. En el caso de las normas, el análisis factorial arrojó 9 factores con valor propio mayor de 1 y congruencia conceptual, los cuales explicaban el 57% de la varianza explicada total (Ver Tabla 3). A continuación se realizó la prueba del alfa de Cronbach por factor con el fin de conocer la consistencia interna para cada dimensión.

Análisis psicométrico de la escala de creencias

De la misma manera que para las normas, para llevar a cabo el análisis psicométrico del instrumento de creencias, se revisó la distribución de frecuencias de las respuestas dadas por los participantes (sesgo y curtosis) para la discriminación de reactivos. Posteriormente se aplicaron las pruebas “t de *student*” (para muestras independientes) y la “Chi²” para ver su direccionali-

Tabla 4. Análisis factorial y de consistencia interna de la escala de “Creencias”

Factor machismo	Peso factorial
Los hombres son superiores a las mujeres.	.74
El matar para defender el honor de la familia está justificado.	.62
Los hombres son por naturaleza superiores a las mujeres.	.62
Es mucho mejor ser un hombre que una mujer.	.61
Un hombre, si no es un hombre completo, deshonra a su familia.	.56
La mayor deshonra para una familia es tener un hijo homosexual.	.56
Las niñas no son tan listas cómo los niños.	.54
Los hombres son más inteligentes que las mujeres.	.53
Está bien matar para defender el honor de la familia.	.48
Las deshonras solo pueden ser lavadas con sangre.	.47
La vida es más fácil y feliz para el hombre que para la mujer.	.43
V.E. = 7.02 %	α = .83
<i>Factor temor a padres</i>	
Muchas hijas temen a sus padres.	.82
Muchos hijos temen a sus madres.	.82
Muchos hijos temen a sus padres.	.75

Muchas hijas temen a sus madres.	.67
V.E. = 3.67%	α = .80
<i>Factor respeto sobre amor</i>	
Es más importante respetar al padre que amarlo.	.80
Es más importante respetar a la madre que amarla.	.76
Es más importante obedecer al padre que amarlo.	.68
V.E. = 3.42%	α = .78
<i>Factor sufrimiento mujeres</i>	
Las mujeres sienten mucho más que los hombres.	.70
Las niñas sienten mucho más que los niños.	.67
La vida es más dura para una mujer que para un hombre.	.43
V.E. = 2.78%	α = .71
<i>Factor empoderamiento mujer 1</i>	
Es mejor ser una mujer que un hombre.	.69
Las mujeres son más inteligentes que los hombres.	.65
Las niñas no son tan listas como los niños.	.54
La mayoría de las mujeres mexicanas se sienten superiores a los hombres.	.42
V.E. = 2.67%	α = .60
<i>Factor respeto padre</i>	

Una hija buena nunca pone "peros" a las órdenes del padre.	.72
Una persona no tiene que poner "peros" a las órdenes del padre.	.65
Una buena esposa no pone en duda la conducta de su esposo.	.36
V.E. = 2.54%	α = .64
<i>Factor dureza educación</i>	
Mientras más estrictos sean los padres mejor será el hijo.	.79
Mientras más severos los padres mejor será el hijo.	.76
V.E. = 2.50%	α = .72
<i>Factor sacrificio mujeres</i>	
La mayoría de las madres mexicanas viven muy sacrificadas.	.63
La mayoría de los hombres casados tienen amantes.	.53
La mayoría de los hombres mexicanos se sienten superiores a las mujeres.	.49
Las mujeres tienen que ser protegidas.	.41
V.E. = 2.44%	α = .52
<i>Factor machismo 2</i>	
El "qué dirán" es muy importante para uno.	.65
Muchas mujeres desearían ser hombres.	.46
Es natural que los hombres casados tengan amantes.	.41
El adulterio no es deshonoroso para el hombre.	.38
Está bien que un muchacho ande de "aquí para allá".	.32
V.E. = 2.42%	α = .59
<i>Factor virginidad</i>	
La mayoría de los hombres no se casarían si la mujer no es virgen.	.67
A todo hombre le gustaría casarse con una mujer virgen.	.53

Una mujer soltera que ha perdido su virginidad no será una esposa tan buena como una mujer soltera que es virgen.	.48
V.E. = 2.40%	α = .53
<i>Factor empoderamiento femenino 2</i>	
Está bien que una mujer casada trabaje fuera del hogar*.	-.65
El lugar de la mujer es el hogar.	.55
V.E. = 2.33%	α = .42
<i>Factor deshonra sexual</i>	
Un hombre que comete adulterio deshonra a su familia.	.63
Ser virgen es de gran importancia para la mujer soltera.	.60
Una mujer adúltera deshonra a su familia.	.47
V.E. = 2.20%	α = .44
<i>Factor gusto por la abnegación femenina</i>	
La mayoría de los hombres gustan de la mujer dócil.	.69
Las mujeres dóciles son las mejores.	.52
A la mayoría de los niños les gustaría ser como el padre.	.41
V.E. = 2.08%	α = .48
<i>Factor exaltación a la madre</i>	
Para mí la madre es la persona más querida en el mundo.	.64
La mayoría de las niñas preferirían ser como su madre.	.45
V.E. = 2.04%	α = .48
<i>Factor machismo 3</i>	
Ser fuerte es muy importante para los hombres.	.71
El "qué dirán" no es importante para uno*.	-.47
Todo hombre debe ser fuerte.	.43
V.E. = 1.91%	α = .42

* = recodificar

Tabla 5. Análisis de correlaciones entre los factores de la escala de normas

	Suprema- cía hombre	Obedien- cia 1	Autoafir- mación	Fidelidad equidad	Poder mujeres	Virginidad	Deshonra	Respeto
Obediencia 1	.24**							
Autoafirmación	.14**	-.21**						
Fidelidad equidad	.07	.13**	.06					
Poder mujeres	.36**	.09*	.11**	.02				
Virginidad	.40**	.22**	.05	.15**	.24**			
Deshonra	.40**	.14**	.09*	.03	.25**	.22**		
Respeto	.36**	.10*	.14**	-.04	.28**	.19**	.27**	
Obediencia 2	.17**	.21**	-.03	.18**	.14*	.14**	.18**	.06

*p ≤ .05 **p ≤ .01

Tabla 6. Análisis de correlaciones de las dimensiones de la escala de creencias

	Machismo	Temor/ Padres	Respeto/amor	Sufre/mujer	Empodera/mujer	Respeto/padres	Dureza/educac.	Sacrificio/mujer	Machismo 2	Virginidad	Empodera 2	Deshonra/sexo	Mujer/dócil	Exalta/madre
Temor/padres	.17**													
Respeto/amor	.41**	.09*												
Sufre/mujer	.18**	.21**	.18**											
Empod./mujer	.39**	.15**	.27**	.35**										
Respeto/padres	.31**	.08	.34**	.09*	.17**									
Dureza/educac.	.25**	.09*	.28**	.13**	.20**	.40**								
Sacrificio/mujer	.14**	.29**	.13**	.32**	.15**	.11**	.10*							
Machismo 2	.44**	.24**	.33**	.22**	.33**	.23**	.23**	.27**						
Virginidad	.36**	.20**	.20**	.11*	.15**	.16**	.07	.16**	.23**					
Empodera 2	.30**	.07	.26**	.05	.13**	.25**	.15**	-.04	.16**	.12**				
Deshonra/sexo	.26**	.21**	.16**	.17**	.17**	.22**	.19**	.26**	.25**	.24**	.04			
Mujer/dócil	.35**	.19**	.23**	.16**	.20**	.22**	.24**	.33**	.38**	.32**	.12**	.27**		
Exalta/madre	.17**	.15**	.21**	.18**	.16**	.30**	.23**	.23**	.19**	.15**	.11**	.18**	.25**	
Machismo 3	.31**	.08	.20**	.13**	.25**	.16**	.15**	-.06	.25**	.16**	.20**	.13**	.22**	.09*

dad, así como el coeficiente de consistencia interna (alpha de Cronbach). Se determinó como criterio para que el reactivo fuera incluido en el inventario, que la probabilidad para ambas pruebas fuera de .05 o menor. Finalmente, se aplicó un análisis factorial de componentes principales y con rotación ortogonal para obtener la validez de constructo del instrumento, el cual arrojó 15 factores con valor propio mayor de 1 y congruencia conceptual, los cuales explicaban el 58% de la varianza explicada total (Ver Tabla 4). A continuación se realizó la prueba del alfa de Cronbach con el fin de conocer la consistencia interna de la prueba en su totalidad, resultando un alfa total de 0.90.

Con la finalidad de analizar la congruencia divergente y convergente de los dictados socioculturales, se procedió a realizar análisis de correlación producto-momento de Pearson para las escalas de normas y de creencias para la población total (ver Tablas 5 y 6). En la primera, sobre las normas, el mantenimiento estricto de reglas sobre obediencia, la deshonra en la familia y la virginidad, que devienen el pasado tradicional, conviven con nuevas directrices que asientan los cimientos para una sociedad más equitativa al reconocer la autoafirmación de jóvenes y mujeres, así como el resultante empoderamiento de ambos.

Es notoria en relación a las creencias la pre-

sencia de claros patrones que reflejan las dimensiones originales del inventario, a saber: la supremacía del padre en las dimensiones que hacen alusión al machismo y al temor a los padres; la casi santa abnegación de la madre en las escalas de docilidad, así como la exaltación de la madre y de la virginidad hasta el matrimonio; la obediencia de los hijos, representada con la educación que debe ser estricta y el respeto que se debe tener a los padres. Al establecer las formas de relación entre normas y entre creencias, se llega a una estructura actual del mapa cognoscitivo y sociocultural de los jóvenes de la zona metropolitana de la Ciudad de México.

Una siguiente incógnita se establece en torno a los patrones de socialización diferencial que enfrentan hombres y mujeres y los efectos de una

dialéctica que se da con el contacto mayor o menor con el proceso educativo. Para ello, se procedió a realizar análisis de varianza con cada una de las escalas de creencias y normas utilizando el sexo de los participantes y su grado escolar como las variables de clasificación. En la Tabla 7 se presentan los efectos significativos y las medias obtenidas para dicho análisis en el caso de las normas.

En un siguiente análisis de varianza se vieron los efectos de sexo y escolaridad para el caso de los factores de creencias. En la Tabla 8 se dan las medias y valores de efectos. En ambas Tablas (7 y 8), es decir, tanto para creencias como para normas, el efecto fundamental es un significativo mayor tradicionalismo en los hombres y una disminución de este conforme incrementa la educación. Cabe destacar, además de los

Tabla 7. ANOVA y medias por sexo y grado escolar de la escala de "Normas"

	Medias			Media teórica	F	p
<i>Supremacía del hombre</i>	Sexo			1.5	122.70	.00
	Hombre	Mujeres				
	1.44	1.19				
<i>Obediencia1</i>	Sexo			1.5	4.02	.05
	Hombre	Mujeres				
	1.69	1.63				
<i>Equidad/fidelidad</i>	Grado escolar			1.5	23.08	.00
	1° sec	2° sec	3° sec			
	1.60*	1.79	1.82*			
<i>Poder mujeres</i>	Grado escolar			1.5	5.39	.01
	1° sec	2° sec	3° sec			
	1.22*	1.15	1.14*			
<i>Virginidad</i>	Sexo			1.5	8.02	.01
	Hombre	Mujeres				
	1.34	1.24				
	Grado escolar					
	1° sec	2° sec	3° sec	1.5	3.38	.04
	1.35*	1.29	1.22*			
<i>Deshonra familiar</i>	Sexo			1.5	14.91	.00
	Hombre	Mujeres				
	1.24	1.14				
<i>Respeto/status</i>	Sexo			1.5	20.86	.00
	Hombre	Mujeres				
	1.23	1.11				

* Grupos en lo que se encontró diferencia entre medias a través de la prueba *post hoc* de Tukey.

Tabla 8. ANOVA por sexo y grado escolar de la escala de “Creencias”

	Medias			Media teórica	F	p
<i>Machismo 1</i>	Sexo			1.5	88.22	.00
	Hombre	Mujer				
	1.36	1.09				
<i>Respeto / amor</i>	Sexo			1.5	31.71	.00
	Hombre	Mujer				
	2.13	1.86				
<i>Empodera/ mujer</i>	Interacción			1.5	3.32	.04
		Hombre	Mujer			
	1° sec	2.07	1.95			
	2° sec	2.10	1.83			
	3° sec	2.23	1.79			
<i>Empodera/ mujer</i>	Sexo			1.5	6.73	.010
	Hombre	Mujer				
	1.19	1.27				
<i>Respeto hombres</i>	Sexo			1.5	25.55	.00
	Hombre	Mujer				
	1.49	1.33				
	Interacción					
		Hombre	Mujer			
1° sec	1.46	1.38				
2° sec	1.46	1.33				
3° sec	1.56	1.28				
<i>Dureza educación</i>	Sexo			1.5	21.19	.00
	Hombre	Mujer				
	1.57	1.39				
<i>Sacrif./ debilidad mujeres</i>	Grado escolar			1.5	5.00	.01
	1° sec	2° sec	3° sec			
	1.59*	1.69*	1.62			
<i>Machismo 2</i>	Sexo			1.5	18.04	.00
	Hombre	Mujeres				
	1.35	1.23				
<i>Virginidad</i>	Sexo			1.5	19.69	.00
	Hombre	Mujeres				
	1.51	1.22				
	Grado escolar					
		1° sec	2° sec			
1.33*	1.27	1.22*				
<i>Empod. mujer 2</i>	Sexo			1.5	26.45	.00
	Hombre	Mujeres				
	2.93	2.76				
	Grado escolar					
		1° seca	2° sec			
2.93*	2.81*	2.81*				
<i>Mujer dócil</i>	Sexo			1.5	11.07	.00
	Hombre	Mujeres				
	1.41	1.31				
<i>Exaltación madre</i>	Sexo			1.5	3.56	.060
	Hombre	Mujeres				
	1.64	1.57				

Tabla 8. Continuación...

	Grado escolar			1.5	3.46	.032
	1° sec	2° sec	3° sec			
	1.61	1.64*	1.55*			
	Interacción			1.5	6.07	.002
	Hombre		Mujeres			
	1° sec	1.57	1.65			
	2° sec	1.69	1.58			
	3° sec	1.61	1.49			
Machismo 3	Sexo		1.5	36.29	.0001	
	Hombre	Mujeres				
	2.52	2.31				
	Grado escolar			1.5	3.68	.026
	1° sec	2° sec	3° sec			
	2.36	2.42	2.48			

* Grupos en lo que se encontró diferencia entre medias a través de la prueba post hoc de Tukey.

° Grupo que presenta diferencia con los otros grupos.

efectos principales de sexo y escolaridad, las interacciones significativas para respeto sobre el amor y respeto hacia los hombres. En estos casos, al incrementarse los años de educación, los hombres enfatizan la importancia del respeto sobre el amor y el respeto hacia los hombres, mientras que las mujeres lo minimizan conforme tienen más educación.

5. DISCUSIÓN

La aportación de Díaz-Guerrero (1981, 1982, 1986, 1994, 2003) a la incorporación de variables socioculturales en el estudio de fenómenos psicológicos es sustancial y en su momento fue novel. Derivado de sus concepciones y pesquisas, fue posible no solo incluir constructos culturales en investigaciones sobre el comportamiento humano, sino, además, operacionalizarlos de manera concreta para la psicología universal y de manera específica para la cultura mexicana. La exploración sobre los dictados culturales sobre los cómo, dónde, cuándo y con quién realizar qué patrones conductuales apropiados para cada grupo de referencia se plasmó en la medida de las premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana. La medida de las 123 premisas originales condujo a la descripción precisa y constante del mapa cognoscitivo de jó-

venes mexicanos durante 4 décadas. Se deriva de los resultados de las aplicaciones en los sesenta, setenta y noventa que la validez, confiabilidad y persistencia están plenamente establecidas. Empero, independientemente de la constancia a lo largo del tiempo, ya plasmada en las “*garras de la cultura*” (Díaz-Guerrero, 2004), resulta útil preguntarse en qué si hubo cambios, qué se debe agregar, así como la congruencia que existe entre el apego a las premisas y los patrones conductuales actuales. Adicionalmente, el puntualizar y distinguir la presencia de normas que rigen el comportamiento y las creencias que ayudan a explicar la cotidianidad, permite desarrollar modelos y mapas cognoscitivos más claros sobre la cultura mexicana. En términos prácticos, la disociación de dichos constructos hace posible un análisis más puntual de los cambios, tanto culturales como de los individuos. Si se observan las medias, algo que aparece en general es que el acuerdo es mayor con las creencias que con las normas. Es decir, aunque se cree en los mandatos culturales, estos ya no necesariamente se implementan. Estudios en el futuro de cómo cambian estos patrones en niños nos podrían dar pauta de un movimiento general hacia el individualismo en México.

En cuanto al diálogo de lo universal y lo

idiosincrático en el comportamiento, datos sobre las premisas y su estabilidad pueden compararse con las propuestas de constructos similares de la literatura universal. Puntualmente, estudios recientes sobre las creencias universales delineadas por Leung y Bond (2004) pueden ser cuestionadas si su niveles de correlación con las PHSC son bajas (Díaz-Loving, 2004). Sin embargo, si los axiomas sociales de estos autores son creencias y las premisas incluyen tanto normas como creencias, no necesariamente se esperan correlaciones altas. Para ello, el constatar que por una parte las premisas incluyen mandatos establecidos con un deber, dan la pauta para que algunas de las afirmaciones ciertamente sean normas. Empero, otras afirmaciones excluyen el deber para simplemente manifestar una postura, como el hecho de que se crea que los hombres sean más inteligentes que las mujeres. Es claro que afirmaciones como la anterior asientan una creencia y no una norma. Derivado de lo planteado, un análisis independiente de las afirmaciones que son normas y las que son premisas dará mayor claridad entre qué es fundamental como patrón conductual y qué es aquello que se deriva de una observación o inferencia sobre la información accesible a las personas. Ahora bien, esto no significa que las normas y los valores de un mismo fenómeno, por ejemplo, el machismo, no se correlacionen; simplemente, da mayor poder para indicar cuándo un lineamiento debe desembocar en conducta y cuándo indica una postura filosófica.

Una consecuencia adicional de dividir el análisis por componente normativo o cognoscitivo es el hecho de que los jóvenes ven mayor congruencia y menos elementos dispares en las normas: el dictado cultural compromete a ser seguido; mientras que las creencias, al ser más idiosincráticas, forman un más amplio abanico reflejado en un mayor número de factores. Incluso, en el caso específico del machismo, conjunta tres factores relacionados, pero independientes. El mayor escrutinio de las relaciones para las

creencias refleja que la introducción de nuevos paradigmas no necesariamente confronta una visión tradicional. Es fascinante la tolerancia mostrada por los jóvenes a información lógicamente incongruente, como la mostrada cuando el machismo correlaciona positivamente con el empoderamiento femenino. Resultados como este abren la posibilidad de utilizar el inventario para descubrir procesos de cambio y permanencia de pensamientos psicológicos, políticos, económicos y sociales. Un ejemplo más de estos procesos es la aparición en las normas de lineamientos que indican que las mujeres ya no deben quedarse en casa o no estudiar, pero sí deben seguir siendo vírgenes hasta el matrimonio y recibir la protección por parte de los hombres.

En lo concerniente a los efectos diferenciales de la socialización en hombres y mujeres, así como el impacto del proceso educativo formal, se hace patente que las transformaciones han llegado a las mujeres antes que a los hombres y que como ya lo señalaba Díaz-Guerrero (1994), la educación laica aleja a las personas de las premisas tradicionales. En este sentido, a mayor educación y el ser mujer implica, entre otras cosas, una visión más autoafirmativa, mayor desarrollo de la autonomía, una perspectiva más equitativa, en fin, un menor apego a las premisas cardinales del pasado: supremacía del padre, abnegación de la madre y obediencia-afiliativa de los hijos.

Como corolario, si bien es cierto que la descripción del apego a las premisas y su medición válida y confiable devela el sendero seguido por la sociedad mexicana, su medición rigurosa también abre la oportunidad a análisis adicionales e investigaciones sobre cómo surgen y se dan las normas y creencias, cómo se modifican, con qué se relacionan y cuál es su efecto en el comportamiento y la concepción del mexicano.

REFERENCIAS

- Adair, J. G. & Kagitcibasi, C. (1995). Development of psychology in developing countries: Factors facilitating and im-

- peding its progress. *International Journal of Psychology*, 30, 633-641.
- Adams, R. G. & Blieszner, R. (1992). *Adult friendship*. EUA: Sage.
- Avendaño Sandoval, R. & Díaz-Guerrero, R. (1992). Estudio experimental de la abnegación. *Revista de Psicología*, 9, 15-19.
- Bejar, N. R. (Ed.) (2007). *El mexicano. Aspectos culturales y psicosociales*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Delval, J. (2000). *El desarrollo humano*. México, D.F.: Siglo XXI.
- Díaz-Guerrero, R. (1970). Personality development of Mexican school children: A research project. *Revista Interamericana de Psicología*, 4(3-4), 255-260.
- Díaz-Guerrero, R. (1952). Teoría y resultados preliminares de un ensayo de determinación del grado de salud mental, personal y social del mexicano de la ciudad. *Psiquis*, 2, 31-56.
- Díaz-Guerrero, R. (1955). Neurosis and the Mexican family structure. *American Journal of Psychiatry*, 112, 411-417.
- Díaz-Guerrero, R. (1963). Socio-cultural premises, attitudes and cross-cultural research. *Anuario de Psicología*, 2, 31-45.
- Díaz-Guerrero, R. (1967). The active and the passive syndromes. *Interamerican Journal of Psychology*, 1, 263-272.
- Díaz-Guerrero, R. (1972). Una escala factorial de premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana. *Interamerican Journal of Psychology*, 6, 235-244.
- Díaz-Guerrero, R. (1974). La mujer y las premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 6(1), 7-16.
- Díaz-Guerrero, R. (1977). A Mexican psychology. *American Psychologist*, 32, 934-944.
- Díaz-Guerrero, R. (1981). El enfoque cultura-contra-cultura del desarrollo humano y social. El caso de las madres en cuatro subculturas mexicanas. *Revista Latinoamericana de Psicología Social*, 1(1), 71-92.
- Díaz-Guerrero, R. (1986). La etnopsicología mexicana. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 2(2), 1-22.
- Díaz-Guerrero, R. (1994). *Psicología del mexicano: descubrimiento de la etnopsicología*. (6ta. Edición). México, D.F.: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (2003). *Bajo las garras de la cultura. Psicología del Mexicano 2*. México, D.F.: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. & Peck, R.F. (1967). Estilo de confrontación y aprovechamiento: un programa de investigación. *Interamerican Journal of Psychology*, 1, 127-136.
- Díaz-Guerrero, R. (2004). 50 años de psicología interamericana. Una visión desde México. *Interamerican Journal of Psychology*, 38, 333-342.
- Díaz-Guerrero, R. (1982). The psychology of the historic-sociocultural premise. *Spanish Language Psychology*, 2, 383-410.
- Díaz-Loving, R. (1999). The indigenisation of psychology: birth of a science or rekindling of an old one. *Applied Psychology: An International Review*, 48(4), 433-449.
- Díaz-Loving, R. (2004). Relationship between the new and the old guard in beliefs: social axioms vs. historic-psychosocio-cultural premises. *Book of abstracts. XVII International Congress of the International Association for Cross-Cultural Psychology*. Xian, China: IACCP.
- Díaz-Loving, R. (2005). Emergence and contributions of a Latin American indigenous social psychology. *International Journal of Psychology*, 40(4), 213-227.
- Díaz-Loving, R. (2008). De la psicología universal a las idiosincrasias de México. En: R. Díaz-Loving, *Etnopsicología mexicana: siguiendo la huella teórica y empírica de Díaz-Guerrero*. México, D.F.: Trillas.
- Díaz-Loving, R. & Draguns, J. G. (1999). Culture meaning and personality in Mexico and in the United States. En Y.T. Lee, C.R. McCauley, & J.G. Draguns (Eds.), *Personality and person perception across cultures* (pp.103-126). Hillsdale, NJ, EUA: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Kimble, C., Hirt, E. Díaz-Loving, R. Hosch, H., Lucker, G. W., & Zárate, M. (2002). *La psicología social de las Américas*. México, D.F.: Pearson.
- Leung, K. & Bond, M. H. (2004). Social axioms: a model for social beliefs in multi-cultural perspective. En M. P. Zana (Ed.), *Advances in Experimental Social Psychology: Vol. 36* (pp. 119-197). San Diego, CA, EUA: Academic press.
- Malinowsky, B. (1922/2001). *Argonauts of the Western Pacific*. London, England: Routledge.
- Salazar, M., Montero, J., Muñoz C., M., Sánchez Euclides, C., Santoro, E., & Villegas, J. (2007). *Psicología social*. México, D.F.: Trillas.
- Sampson, E. E. (1978). Scientific paradigms and social values: Wanted—a scientific revolution. *Journal of Personality and Social Psychology*, 36, 1332-1343.
- Sánchez Aragón, R. (2000). *Validación empírica de la teoría biosociocultural de la relación de pareja* (Tesis de doctorado no publicada). Facultad de Psicología, México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Triandis, H. (1994). *Culture and social behavior*, Nueva York, EUA: McGraw Hill Inc. Series in Social Psychology.
- Wundt, W. (1916). *Elements of folk psychology: outlines of a psychological history of the development of mankind*. London, England: George Allen & Unwin.

Recibido el 23 de junio de 2011

Revisión final 5 de julio de 2011

Aceptado el 8 de julio de 2011